



À LA PURÍSIMA VÍRGEN.

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:
A tí celestial Princesa,
Vírgen sagrada MARIA,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazon;
Mírame con compasion,
No me dejes, Madre mia.



Tiene concedida esta jaculatoria doscientos dias de indulgencia por cada letra por la Santidad del Sr. Pio VII, que son treinta y siete mil doscientos.



A LA PURÍSIMA VIRGEN.

No me dejes, Madre mia.
 Mirame con compasión,
 Alma, vida y corazón;
 Te ofrezco desde este día.
 Virgen sagrada MARIA,
 A ti celestial Princesa,
 En tan graciosa bellaxa;
 Pues todo un Dios se recrea
 Y eternamente lo sea,
 Bendita sea tu pureza.

Tiene concedida esta jaculatoria doscientos días de indulgencia por cada letra por la Santidad del Sr. Pío VII, que son treinta y siete mil doscientos.